

**INSTITUTO DE FORMACIÓN DOCENTE
LAVALLEJA**

Brigadier Gral. Juan Antonio Lavalleja

Análisis Pedagógico de la Práctica Docente

Ensayo académico

***La influencia de la
dimensión
emocional en el
aprendizaje escolar***

Profesora: Verónica Gutiérrez

Tutor: Beatriz Bernaldes

Alumna: Ana Romero Benítez

Magisterio 4° A

Año: 2020

Índice

1. Introducción y Justificación del tema de estudio.....	03
2. Desarrollo.....	07
3. Conclusiones.	19
4. Reflexiones finales.....	20
5. Referencias bibliográficas.....	23

***“Si llenas tu cabeza de miedos, rencores, odios y pesimismo,
no dejarás lugar para tu alegría, para tus sueños,
tu optimismo, tu felicidad y tus éxitos”***

Carl G. Jung

Introducción y justificación del tema

Este trabajo se encuentra enmarcado dentro de la asignatura APPD (Análisis Pedagógico de la Práctica Docente) de cuarto año de Magisterio.

Como punto de partida para abordar el tema las emociones en la edad escolar, tendré en cuenta las diferentes instancias de mi experiencia docente. Elaboraré un trabajo que refleje vivencias personales. El mismo será un trabajo académico, un Ensayo ¿Qué se comprende por ensayo? Se entiende el ensayo como una exposición sintética de los aportes teóricos que abordan el problema seleccionado y un análisis crítico sobre las posibles respuestas que le ofrecen. Además, se considera importante complementar este desarrollo con algunas prácticas investigativas que ayuden a profundizar la dilucidación del problema¹.

He observado a lo largo de estos años, cómo el aspecto emocional influye fuertemente en: la atención, la percepción, el aprendizaje (conocimiento y habilidades), las decisiones y en los vínculos de los alumnos. He aquí que se observan alumnos: tristes, sin motivación, distraídos, frustrados, con escasas ideas, carentes de destrezas lingüísticas y sociales, con escasa creatividad, faltos de confianza y seguridad (autoestima baja), sin sentido de pertenencia familiar, no aceptan normas de convivencia, no asumen roles de la vida comunitaria (la familia, el grupo familiar, la escuela) presentan desequilibrios y comportamientos que los conducen a presentar dificultades de aprendizaje entre otras consecuencias. No obstante se ve en los grupos escolares un alto número de alumnos cuyas emociones son positivas tales como: alegría, felicidad, atención.

Frente a las diferentes miradas que podemos hacer a un grupo de alumnos y la elaboración de un ensayo, me vi enfrentada a una tarea compleja. Algunos obstáculos se han presentado, pero debí marcar un rumbo, una ruta a seguir, munida de diferente información; ¿qué es un ensayo fijando la atención en los desempeños de los alumnos en la diversidad?

Resulta oportuno mencionar lo que expresa El Programa de Educación Inicial y Primaria 2008 (p. 26), la escuela es “un ambiente plural de difusión y producción cultural y los docentes son al mismo tiempo productores y productos de la historia, enmarcados en su historicidad antropológica y cultural”. De esta manera entiendo que

¹ (Extraído del documento presentado por la profesora Miriam Carbajal de IFD de Canelones).

la escuela además debe ser promotora de la equidad universalizando el conocimiento, rompiendo barreras sociales, económicas, políticas, y religiosas entre otras.

Ser optimista y pensar que todos los alumnos pueden aprender más allá de sus dificultades, sus problemas personales –familiares, el contexto no debe ser el pretexto y así la utopía se vuelve una necesidad. Esto nos conduce a esperar que los niños y niñas encuentren la felicidad en la escuela.

La enseñanza necesariamente debe permitir que los alumnos se sientan queridos, valorados y aceptados respetados, la labor del docente será de fundamental importancia.

De acuerdo a lo expuesto considero importante tener en cuenta el rol que juegan las emociones y cómo inciden a la hora de aprender. Por esta razón se llega a la siguiente interrogante: ¿El aprendizaje escolar se ve influenciado por los estados emocionales del alumno?

Sin duda, estos supuestos me condujeron a redactar el **objetivo general:** Investigar cómo influyen las emociones del niño/a en el aprendizaje escolar. Y como **objetivos específicos:** 1 -Hallar las herramientas necesarias para que los alumnos aprendan a regular los actos y las emociones a la hora de aprender. 2- Impulsar la enseñanza desde los afectos.

Fue el resultado de incertidumbres, interrogantes y necesidad de saber cuáles son las nuevas demandas y retos que nos está solicitando la sociedad y por ende la escuela, en procura del aprendizaje de habilidades emocionales y sociales.

Creo que es fundamental también resignificar los aportes de las neurociencias destinando tiempo pedagógico que fortalezca el área emocional de los alumnos. Evidentemente hay que descubrir cuáles son las emociones que conducen a aprender. A veces podemos lograr resultados inmediatos como por ejemplo aspectos que hacen la convivencia en el aula .Por otra parte podemos pensar en resultados a largo plazo o sea cómo podría desenvolverse el alumno en el futuro.

¿Por qué he elegido el tema? Porque el docente “debería” percibir e interpretar las diferentes reacciones y posturas de cada uno frente a una misma propuesta o ante un estímulo determinado. Estas interpretaciones dan lugar a cambios rápidos en lo fisiológico, en los patrones expresivos y de comunicación. He podido observar cómo esas emociones son el resultado de procesos que se combinan y se

manifiestan en el aula como conductas negativas que afectan la conducta social, perjudican las decisiones y a veces la salud, pero en las aulas afecta al aprendizaje.

La información y los datos obtenidos para la investigación del tema, y me llevan a tomar una postura al respecto y reflejar la forma en que mi pensamiento discurre, han sido tomados de diferentes fuentes: - observación en el aula y fuera de ella atendiendo a:

- los procesos de aprendizaje
- los diálogos con los docentes
- documentos técnicos
- aspectos argumentativos de los padres
- opinión de los alumnos.

¿Por qué este tema ha sido abordado desde la práctica docente siendo, un tema de psicología?

Sin duda que me preocupa porque muchos alumnos no aprenden y no conocemos las causas, en este caso su estado emocional. Al respecto planteo la siguiente **Hipótesis: el docente debe tener una formación “especial” para trabajar con niños que evidencian dificultades de aprendizaje como consecuencia de notorias barreras emocionales.**

¿Cómo se resolverán las circunstancias que se den a lo largo del ensayo?

Al respecto se usarán diferentes fuentes de información aportadas por docentes y familias de los alumnos. Si es necesario se recurrirá a la entrevista con técnicos (neuropediatra, psicólogos, asistente social, entre otros).

¿Qué resultados se esperan obtener con el presente trabajo?

El desafío es poder enfocar y analizar las bondades de los estímulos emocionales en el proceso de enseñanza y aprendizaje que juegan un rol importante a la hora de motivar, estimular, impresionar, armonizar y crear un ambiente afectivo y de mucho amor. Poder diseñar actividades que permitan fortalecer habilidades socioemocionales de los alumnos

Está claro que también surgieron ciertas interrogantes como: ¿qué concepto tienen los docentes sobre el Binomio emociones y aprendizaje? ¿En qué paradigma nos amparamos desde la enseñanza?

Frente a la problemática de la incidencia de las emociones ¿es aplicable el pensamiento de Howard Gardner de las inteligencias múltiples?

¿Qué espero aprender del tema como docente?

Espero aprender la forma de cómo crear un ambiente propicio para que el alumno sea capaz de oralizar, expresar las causas de sus emociones.

Palabras clave: **educación, práctica docente, formación académica, emociones, aprendizaje, comunicación, conducta social.**

Desarrollo

La educación es un agente de cohesión social si procura tener en cuenta la diversidad de los individuos, los grupos humanos y a la vez prevenir la exclusión social. (UNESCO 1996)

El artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, expresa: "Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos.

La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos, y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

"Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darle a sus hijos". Según la Ley N°18437(2008). En otras palabras que todas las personas tienen derecho a la educación y a procurar el desarrollo de la personalidad humana, así como también el fortalecimiento por el respeto por los derechos y por las libertades fundamentales del hombre.

En Uruguay la Ley General de Educación N°18437 de fecha 12 de diciembre de 2008 establece en su artículo 1°:"(De la educación como derecho humano fundamental).- Declárase de interés general la promoción del goce y el efectivo ejercicio del derecho a la educación, como un derecho humano fundamental. El Estado garantizará y promoverá una educación de calidad para todos sus habitantes, a lo largo de toda la vida, facilitando la continuidad educativa".

Infinitas son las conceptualizaciones sobre educación. La Educación es un tipo de socialización intencional y consciente.² La define como un conjunto de fenómenos mediante los cuales una sociedad elabora y distribuye conocimiento.

²

Gvirtz, S. (2009). *La educación ayer, hoy y mañana: el ABC de la pedagogía*. Buenos Aires, Argentina: Aique.

La educación es una práctica y es una acción. Una práctica social porque se da en la sociedad y es una acción porque tiene y toma una direccionalidad. Gran parte de ella está institucionalizada, lo que involucra pautas, ciertas reglas y normas que la organizan desde la enseñanza y el aprendizaje.

Diversas son las instituciones que educan, no todas lo hacen desde la Educación Formal, pero no quedan dudas que su objetivo es educar. La institución escolar es una de las agencias socializadoras por excelencia, es el primer agente socializador después de la familia, cumple un rol central para el fomento del desarrollo integral de los alumnos y no menos importante para el desarrollo académico.

Vista así la familia es otra institución de socialización y de educación, pues siempre existe una intención de enseñar. Según Basil Bersteín (1989) los logros de los educandos están estrechamente relacionados con los “códigos socio-lingüísticos” de su familia. Ciertos planteos teóricos consideran que el docente es pilar fundamental en la educación de calidad. Debemos preguntarnos ¿qué se entiende por calidad educativa?

La idea de calidad educativa es relativamente reciente, hace referencia a cómo se lleva a cabo el proceso de formación, integrando valores y equidad. Si los resultados de esta acción son positivos, entonces hablamos de calidad.

Habrà calidad educativa cuando: en el aula se implementan cambios, cuando se involucra a la comunidad, cuando los recursos son suficientes para satisfacer necesidades de los estudiantes y los docentes, cuando genere pertinencia, impacto, relevancia, compromiso.

Hay que identificar claramente quiénes son los actores que la deben implementar, cuáles son los retos y cuáles son las propuestas de mejora.

Las dimensiones van desde las pedagogías éticas y socioemocionales hasta las económicas y políticas.

Esta educación incluye formación humana, para hacer frente a los desafíos de la vida, desarrolla conocimientos, valores y actitudes. Es necesaria la participación de autoridades educativas, padres y comunidad. En busca de calidad educativa la

escuela tiene como principal rol lograr aprendizajes en todos los estudiantes. Esto muchas veces, no se logra cabalmente dado que los docentes se encuentran con estudiantes que presentan barreras para el aprendizaje y para la participación.

Son barreras del contexto escolar, el contexto áulico y el contexto socio-familiar. Dentro del contexto escolar, tiene que ver la organización y funcionamiento del centro escolar y la planificación de las acciones. En el contexto áulico se alude a metodologías de enseñanza, formas de desarrollar las prácticas, vínculo entre estudiantes y otras variables (recursos, expectativas, posibilidades). En el ambiente familiar refiere a la integración, a lo vincular, a la situación económica, social, los códigos socio-lingüísticos según plantea Basil Bernstein (1962)

Podría decirse que son muchos los factores que influyen en los aprendizajes de los alumnos, son de distinta índole e ingresan al aula con el niño/a, es una mochila que no pueden soltar por el hecho de ingresar a clase.

Unos son del contexto externo a él y otros internos .El contexto interno se refleja en las actitudes, en comportamiento, en el rendimiento, en los aspectos emocionales, en el relacionamiento con sus pares.

El factor emocional preocupa y ocupa, cada vez cobra un rol cada vez, fundamental para el desarrollo cognitivo y la adquisición de conocimientos.

Reconocemos la necesidad de concebir al alumno como un todo integrado, es decir desde lo cognitivo, lo afectivo, lo emocional y lo moral, pues todo esto interactúa con el entorno del aprendizaje.

¿Qué entendemos por aprendizaje?

Una de las funciones básicas de la mente humana es la adquisición de conocimientos a partir de una determinada información externa. Aprender es adquirir, analizar, comprender, construir conocimientos y aplicarlos. Esto nos conduce a tratar de comprender el comportamiento, pero nos exige tres actos: observar, estudiar y practicar. Es un proceso por el cual además de conocimientos se adquieren habilidades, valores, actitudes y destrezas. Riva Amella (2009)

Se necesita estar orientado y motivado para lograr adecuados niveles de adquisición, sabiendo de antemano que los diferentes factores, podrán incidir en forma positiva o negativa .Un factor que actúa en forma negativa es el de las emociones.

¿Qué son las emociones?

Según Lawler (1999 p. 219): Emociones como estados evaluativos, sean positivas o negativas realmente breves, tienen elementos fisiológicos neurológicos y cognitivos.

Brodey (1999 p 15) , ve las emociones como sistemas motivacionales con componentes fisiológicos, conductuales, experienciales , y cognitivos con valor positivo o negativo, que varían en intensidad y que suelen estar provocados por situaciones interpersonales o hechos que merecen atención y que afectan nuestro bienestar.

El término emoción en la actualidad se utiliza de modo general, pero refiere a diferenciar los distintos estados emocionales: primarios y secundarios. En las primarias, están comprendidas las respuestas fisiológicas, biológicas y neurológicas. Las respuestas secundarias se consideran una mezcla de la anterior y están supeditadas a la dimensión social y cultural. Son ejemplos como emociones primarias: la depresión, la satisfacción, la ira, y como emociones secundarias serían: la culpa, la vergüenza, el amor, entre otros. La emoción depende del estado en que se encuentra el individuo, frente a las conductas de otros que influyen en su bienestar. No se las puede considerar como respuestas mecánicas a una situación ya que influyen muchos factores.

Hablemos de las diversas teorías que lo sustentan. **Teoría de la apreciación:** (Brody 1999) los seres humanos valoramos cognitivamente los elementos del entorno antes de experimentar y expresar una emoción.

Teoría de la atribución: según el libro Psicoeducar 1 podemos llamar atribuciones causales a las hipótesis que producimos frente a ciertos hechos. Algunos autores establecen que los logros o fracasos de los alumnos se relacionan con las explicaciones que se dan a ciertos procesos.

En los alumnos, el éxito o el fracaso se atribuyen a causas externas como la suerte, el azar. Pero factores internos como el esfuerzo la motivación, la deserción juegan un rol importante.

Teoría de las expectativas: (Turner and Stets, 2006: 36), el valor que le atribuye un alumno a un objeto está vinculado con la expectativa previa que se posee y como consecuencia modifica la experiencia emocional.

Teoría de la multidimensión de las emociones: Esta teoría sustentada por Sherer (2001) expresa que las emociones tienen cinco componentes: cognitivos, multifisiológico, motivacional, expresivo y un sentimiento objetivo. En realidad no existe una teoría unitaria en las emociones que pueda aplicarse para fundamentar una teoría educativa de las emociones humanas, sólo se dispone de diferentes teorías psicológicas que ayudan a fundamentar la educación emocional.

Tales teorías son **la teoría de las inteligencias múltiples** de Howard Gardner (psicólogo de la década de 1980), expresa que las capacidades de la mente humana no forman parte de una sola habilidad llamada inteligencia sino de muchas que trabajan en paralelo. Habla de ocho habilidades dentro de las cuales involucra a la gestión de las emociones.

Componen las inteligencias múltiples: inteligencia lingüística, inteligencia lógica matemática, inteligencia espacial, inteligencia corporal, inteligencia interpersonal, inteligencia naturalista, inteligencia musical, inteligencia intrapersonal. **Teoría de la inteligencia emocional** de Mayer y Salovey (1997). La inteligencia emocional es la capacidad para percibir, usar, comprender y gestionar las emociones.

¿Qué es la inteligencia emocional?

Rafael Bisquerra (2000) la define como una habilidad que se centra en el procesamiento de la información emocional, unificando las emociones y el razonamiento. Bisquerra (2008) dice que los contenidos de educación emocional varían según a quién se dirige pero cuando se dirigen a alumnos escolares es importante que estén presentes.

Es necesario e imprescindible el dominio conceptual de las emociones, los conceptos vinculados a los fenómenos afectivos, tipos de emociones y conocimiento de las características de las mismas. También Rafael Bisquerra (1990) define esta inteligencia como “una forma de inteligencia social” que implica la capacidad de superarse uno mismo en los sentimientos y emociones.

Posteriormente Daniel Goleman (2002) propuso un modelo de inteligencia emocional enmarcado en dos tipos de competencias: la personal y la social. Las personales, refieren a la conciencia de uno mismo en desarrollar: la valoración personal y la confianza. Es autogestión, autoestima, es regulación de los afectos y emociones para actuar con lucidez y claridad frente a cada situación. Es la capacidad

de adaptación a los entornos cambiantes. La capacidad Social es la capacidad de comprender los sentimientos ajenos, se destaca el rol de la empatía. Consideramos que esta capacidad es fundamental que la posea el maestro cuando organiza su grupo agregando aún la actitud de servicio en bien de los aprendizajes de todos los alumnos. Por lo tanto es necesario desarrollar una educación emocional en los centros educativos, entre ellos la escuela.

Educación emocional

Según Rafael Bisquerra (2000) la constituye una prioridad educativa en la sociedad actual. Es aquella educación que sigue una metodología práctica que apunta a dimensiones grupales juegos, autorreflexión. Tiene como finalidad favorecer el desarrollo de determinadas competencias emocionales y el ámbito escolar es aquel en que los alumnos se enfrentan cotidianamente a situaciones que necesitan recurrir a la utilización de estas habilidades a la hora de aprender.

El maestro también necesita hacer uso de sus propias emociones para generar un clima áulico propicio para la enseñanza procurando elevar la autoestima de los alumnos. Para que el docente se encuentre preparado para este reto, debería capacitarse y adquirir herramientas metodológicas que permitan educar afectivamente y moralmente al estudiante.

Además, de contar con una estructura de valores clara y poseer recursos emocionales para el cambio educativo; establecer un vínculo saludable, conciliador y pacífico. Poseer habilidades didácticas para estimular el desarrollo armónico entre los alumnos, motivaciones potentes que atiendan a las individualidades.

El aula debe ser un espacio donde fluyen los afectos, los estados de ánimo y la disposición para el aprendizaje. El estado anímico del docente también influye fuertemente en el aprendizaje de los alumnos.

¿Cuántas veces pasa que nuestras emociones y el vínculo que genera nuestro accionar nos lleva a no saber cómo actuar en determinadas instancias?

Se trata de la **comprensión emocional**: es la habilidad, capacidad de regular las emociones propias y ajenas .La carencia de esta habilidad podría conducir a que el alumno manifieste problemas de conducta que interfieren en las relaciones interpersonales. Sabemos que el bienestar psicológico es otra área que cuando se

está desarrollando se presenta a favor de habilidades sociales por tanto genera aprendizaje.

La relación maestro –alumno

Para comprender el contexto educativo como el escenario social en que convergen todos los factores que afectan la enseñanza y el aprendizaje en el aula, es necesario reconocer que existen factores físicos, culturales, sociales y económicos. Pero desde la psicología social contemporánea se concibe que la mayor importancia la tienen los fenómenos sociales. Refieren a los vínculos que se establecen entre maestro- alumnos, alumno- alumno y maestro- familia.

Se observa que algunos docentes (mayoría) propician un aprendizaje significativo en todos los alumnos, los acercan a la construcción del conocimiento de manera eficiente, le prestan la ayuda necesaria para desarrollar sus habilidades. Son aquellos que promueven un clima adecuado para la atención de todos, crean un ambiente de libertad para pensar, expresarse y fomentando el análisis y la crítica. Lo expresado requiere un vínculo empático con los estudiantes, particularmente con aquellos que presentan problemas emocionales que se manifiesta como verdaderas barreras de aprendizaje.

El empoderamiento de las relaciones entre maestros y alumnos fomenta: la autoconfianza, la seguridad en sí mismo y la asertividad, pero además mejora la conducta social. Se necesita también colaboración y participación de todos los actores institucionales, familiares y sociales para que los alumnos con problemas emocionales lo superen.

Ubicar de manera permanente a los estudiantes con problemas para su atención específica, diversifica los contenidos y las estrategias didácticas de formación. Otro aspecto a considerar es la mejora de la comunicación y el diálogo. Por otra parte esas relaciones de poder deben generar la tolerancia, la solidaridad, la justicia, la paz y el amor.

Martínez –Otero (2007) señala que a veces existen situaciones en el aula que obstaculizan y pueden alterar relaciones interpersonales, pero que tanto el docente como el alumno deben adquirir una postura comprensiva y empática.

Estas situaciones constituyen oportunidades para reconducir procesos a través de: la negociación, la receptividad, la discusión guiada y la apertura para expresar opiniones. A medida que la interacción crece se fortalece el vínculo de la

interdependencia. Cada estudiante aprenderá a conducirse con autonomía y desarrollará la capacidad de tomar decisiones.

En cuanto a los factores que inciden tanto en uno como en otro son múltiples pero la motivación y los lazos afectivos son pilares fundamentales en la relación y en el aprendizaje.

Según lo señala Henry Giroux (1990) el maestro necesita convertirse en un profesional transformador, es decir educar en conocimiento pero también en valores, se trata de “educar para la vida”.

Resulta difícil cuando se trata de alumnos con altibajos emocionales, pero será un gran desafío y un proceso lento de aprendizaje y esto no queda por fuera del ámbito educativo. En el aula necesitamos desarrollar un vínculo seguro, el que cumple la función básica, de dar seguridad a los dos actores (maestro- alumno) para generar autonomía, protección, afecto e inclusión.

Considero que en el centro escolar nos enfrentamos a distintas situaciones que generan numerosas emociones que llevan a poner barreras en la formación integral de los educandos. Bisquerra (2000) señala que la enseñanza de las emociones depende del entrenamiento, perfeccionamiento y práctica y no de instrucciones verbales.

Las Escuelas del Siglo XXI

Tienen la responsabilidad de educar las emociones de los alumnos, cada institución educativa posee una impronta propia, un clima emocional determinado por los referentes, los maestros y hasta la misma comunidad.

La Ley General de Educación N°18437, de nuestro país expresa, que todo centro educativo:“(....)Será un espacio de aprendizaje de socialización, de construcción colectiva del conocimiento, de integración y convivencia social y cívica, de respeto y promoción de Derechos Humanos (...)”. (Artículo 41, 2009)

Frente a estos planteamos ¿cuál es el rol de las instituciones educativas? Sabido es que la sociedad está en crisis y que a las escuelas concurren alumnos de esa sociedad, con distintas problemáticas, emocionales y de otras índoles.

La alfabetización emocional implica que los docentes vayan más allá del centro y que la comunidad se involucre con las actividades escolares.

Hablamos de poner acento en revalorizar “La palabra” la que permite encauzar las emociones y hacerse cargo de los actos.

Las emociones silenciadas se vuelven contra la propia persona y surgen actitudes inexplicables: conflictos, agresiones, desconfianza, desajustes de la conducta, que inciden en el ámbito escolar y social. Es necesario crear espacios para enseñar a vivir juntos, como forma de construir las defensas para la paz. La escuela es el ámbito donde se construye lo público y es generadora de la cultura del vínculo.

¿Cómo aprenden los alumnos?

El cerebro emocional necesita ser estimulado para aprender. Previamente interesa conocer ¿Cómo funciona el cerebro humano? Según el doctor Paul Mac Lean (1970) en Psicoeducar 1p 119, formuló la teoría evolutiva del cerebro. Sostiene que a lo largo del tiempo el cerebro fue desarrollando un proceso evolutivo y creando nuevas funciones a través de estructuras que envolvían las estructuras previas.

Según esta teoría, se habrían formado tres cerebros en uno solo, el más primitivo es el instintivo o reptiliano que se encuentra en la parte inferior del cerebro su función es mantener la vida.

Luego tendríamos el cerebro emocional que sería el cerebro de los mamíferos inferiores formado por dos estructuras principales la amígdala y el hipocampo. La amígdala es el núcleo de control de las emociones y los sentimientos en este cerebro también controla las respuestas de satisfacción o de miedo. Se ubica en la porción frontal del lóbulo temporal. Está relacionada con los procesos de estrés y ansiedad. Cuando se activa produce aumento del ritmo cardíaco, miedo, inmovilización conductual y perjudica las respuestas emocionales y la emisión de juicios sociales a través de las expresiones faciales.

Esta parte del cerebro participa también en la consolidación de los recuerdos. También está involucrada en los sistemas de aprendizaje a partir de la experiencia. Además participa en diferentes funciones cognitivas, atención, percepción, memoria explícita. Finalmente el tercer lugar habríamos alcanzado el cerebro cognitivo o cerebro racional.

Su especialidad es recibir la información, tomar decisiones y llevar a cabo acciones. Aquí se encuentra la zona del lenguaje. Organiza la información recibida, la compara con otra de la experiencia extraída del cerebro emocional y crea estrategias

conductuales. Tiene la capacidad de regular las emociones que percibimos del mundo exterior.

El docente debe conocer el camino que realiza la información a través de las distintas estructuras hasta llegar al saber, para poder comprender las situaciones emocionales por las que atraviesan los alumnos y comprender por qué no aprenden. Las primeras etapas del aprendizaje son difíciles. No olvidemos que la responsabilidad educativa del niño primero recae en la familia y después en la institución educativa. La tarea de la escuela es desarrollar habilidades básicas para la vida académica y social. Los estudiantes van adquiriendo información y van adquiriendo también conocimientos a través de la experiencia.

Para Jean Piaget (1996), psicólogo suizo, aprender es sinónimo de adaptarse a las novedades del ambiente. Nos habla de una reorganización de los esquemas que se producen a través de dos procesos diferentes pero que se complementan: la asimilación y la acomodación. Ambas buscan el equilibrio entre la novedad y el cambio. La información nueva se amolda a los esquemas ya existentes. De algún modo tienden a modificar la experiencia. El niño modifica sus esquemas mentales en función de las demandas, pero a veces no puede lograrlo porque las emociones inciden negativamente.

Volviendo a la interrogante **¿Cómo aprenden los niños?** podemos expresar que esto está relacionado a la edad y a su grado de desarrollo. Según Lev Vygotsky los niños aprenden mediante la interacción social, aprenden con el otro, con sus pares.

David Ausubel (2002) nos dice que el aprendizaje depende de las estructuras cognitivas previas que se involucran en la nueva información. Plantea el aprendizaje significativo, duradero más allá de la inmediatez propia de los tiempos.

El conocimiento previo es el anclaje de las nuevas informaciones.

Otra forma de aprender es a través de la participación activa, a través de la reflexión grupal, a través del juego, la resolución de problemas, cuando comparte experiencia con sus pares. El alumno aprende cuando la situación de aprendizaje es atractiva, interesante y contempla su estado emocional (del momento). Cuando el estudiante disfruta realizando la tarea es que ha generado una motivación intrínseca, donde pueden aflorar distintas emociones placenteras (positivas).

Existen variables situacionales que influyen en las metas que persigue el estudiante, por ejemplo elementos relacionados con la organización de la enseñanza,

la estructura de la clase, la forma de ser evaluado, el tipo de tareas. Todo esto activa los estados emocionales, se hace cuando tiene que aprender o cuando debe demostrar lo que sabe. Su aprendizaje depende de cómo se le presente la situación.

¿Cómo revertir una situación de no aprendizaje?, es necesario mejorar la motivación, crear un clima estimulante, afectivo y de respeto. Además es importante agregar una chispa de humor cuando estamos trabajando. Para aliviar las emociones, después de terminada una tarea, es interesante realizar autoevaluaciones conjuntas, que sirvan para expresar de forma sincera los sentimientos y emociones que surgieron durante el desarrollo de la actividad de aprendizaje.

Una nueva forma de aprender, que ha surgido en las últimas décadas, es aquella en la que el estudiante interactúa sólo frente a la computadora. Es aprendizaje autónomo, aunque también puede aprender en grupo. El trabajo virtual también hace aflorar emociones: ansiedad, vergüenza, entusiasmo, orgullo, etc.

El aprendizaje se da cuando el diseño facilita la navegación, cuando explicita la estructura del material y cuando capta la atención del alumno. El objetivo del recurso tecnológico es crear una experiencia de aprendizaje emocional primero y luego cognitiva. Esto provoca un cambio de roles, el docente toma la figura del tutor y el alumno el de una persona responsable de su propio aprendizaje.

Conclusiones

Este trabajo como principal implicancia ha permitido agudizar distintas miradas y abrir la posibilidad de plantear un análisis del rol docente, aprendizaje, vínculo entre docente alumno y las barreras que obstaculizan el trabajo pedagógico en el aula.

Los objetivos se han cumplido ampliamente. Todo se ha planteado acorde al paradigma de la complejidad, es decir que todo objeto de conocimiento necesita ser estudiado en relación al todo psíquico, histórico, social y cultural como sistema que lo engloba. La dimensión emocional y la geografía emocional se construyen y se pulen en base a entrevistas, observaciones, vivencias sobre las prácticas docentes concretas del que enseña y del que aprende. Importa contar con miradas dinámicas sobre los alumnos, como un elemento integrado al proceso de trabajo, nos permite entrar en el campo implícito, oculto y escondido de algunas emociones.

Estudiante y maestro encontrarán una conjunción dialéctica, en una relación vincular de confianza. Las prácticas docentes preparadas criteriosamente, con una reflexión potente y con una evaluación continua elevarán la calidad de los aprendizajes. Conocidas las barreras y los facilitadores del aprendizaje se deben diseñar propuestas formativas que se ajusten a las demandas emocionales del estudiante.

Como educadores tenemos la capacidad y la posibilidad de hacer algo por todos los niños. Esto no es fácil, y no tenemos una fórmula mágica, pero es gratificante observar resultados de aprendizajes cuando el recorrido ha sido sinuoso y con barreras.

Pues aprendimos a afrontar con optimismo la tarea, desarrollando pensamiento divergente, y manejando la equidad, empleando estrategias, alianzas, nuevos consensos y adecuadas relaciones sociales.

Se ha llegado a concluir que el maestro necesita situarse en el paradigma lógico emocional que comprende la educación del cuerpo, la emocionalidad más la razón. Como sabemos las vivencias escolares son muchas y hay que ir más allá del estudio que propone el Sistema Educativo es preciso interrogar los sentidos, las emociones, reconstruir las experiencias, los valores, las expectativas, las estrategias de los sujetos, los actores.

Como docente considero que es prioritario desarrollar una praxis basada en la comprensión y los afectos, pero además estar dispuesta a ubicar, educar desde lo emocional. Es decir que un alumno con problemas de esta índole nunca será atendido con liviandad y ligereza, ni desviando su problema, por el contrario hay que encontrar una búsqueda responsable de soluciones.

También se debe ser capaz de flexibilizar el currículum para contextualizarlo y garantizar que todos aprendan.

Finalmente la formación del docente privilegia la diversidad de los formatos pedagógicos y didácticos. Se considera que respecto a los formatos didácticos deberían disponer de mayor tiempo para cada alumno a fin de conocerlo con mayor certeza, se cree en cuanto a estos, que muchas veces carecemos de conexión de los aprendizajes con la realidad vivida.

Hay carencia de ciertos elementos básicos de la cultura de las emociones en los niños como: la música, la danza, el teatro, más deportes, el juego, recorrida por espacios públicos. Esto lo disfruta cualquier alumno más allá de su estado emocional.

Reflexiones finales

Todos los docentes estamos preparados para educar emocionalmente; afirmamos que los docentes poseemos habilidades emocionales, que los estudiantes aprenden y pueden desarrollarlas.

La práctica docente realizada me ha permitido observar y hacer distintas miradas sobre la actitud, la conducta y las reacciones frente al aprendizaje de los niños y niñas. La escuela es el espacio privilegiado para el desarrollo social y emocional. Se puede ver claramente que algunos maestros inteligentes emocionalmente, son capaces de ayudar al alumno a que desarrolle habilidades emocionales.

Paulo Freire (2010) expresa las cualidades que necesita tener alguien que enseña: actitud frente a la clase, planificación de las jornadas y un uso adecuado de los recursos. Menciona la humildad como cualidad indispensable, es saber escuchar y saber ver al alumno, pues a veces solo conocemos una parte de su realidad.

Creemos que importa la pasión que se pone a la enseñanza, es lo que da sentido y valor para que el estudiante afronte dificultades.

Se evidencia en las aulas cómo los docentes interrogan a menudo al niño/a: ¿qué te sucede?, ¿por qué lloras?, ¿por qué te comportas así?, ¿por qué no puedes realizar

el trabajo, ¿por qué agredes? Y muchas veces él no sabe porque lo hace, no puede dar una respuesta, pues conciencia de sus actos, pero no puede afrontar los errores.

Ese diálogo entre el docente y el alumno, permitirá al niño desarrollar habilidades para perder sus miedos, su vergüenza y controlar sus impulsos. A esta virtud del maestro, Freire (2010) le llama parsimonia verbal.

A menudo se percibe que los alumnos se sienten orgullosos cuando no fracasan y esto lo conduce a estar motivados para aprender.

Investigaciones neurológicas afirman que todo lo que se aprende con emoción queda grabado para siempre en el cerebro. Es decir enseñar, educar las emociones de tal manera que dejemos una huella positiva en todos los alumnos, más allá del contexto del que provengan; es función del maestro.

En cualquier contexto se encuentran niños frustrados y con problemas emocionales. No se comprende como esos niños van de una escuela a otra en busca de un espacio al que pueda adaptarse y así obtener mejores aprendizajes y muchas veces contención.

Corresponde hacernos esta interrogante: cómo educadores emocionales ¿qué postura tomaríamos? La primera respuesta sería reflexionar en forma permanente y considerarnos aprendientes siempre. Como segunda respuesta sería apropiarnos de las prácticas de calidad y encontrar formas de relacionamiento con todos los actores. Un tercer lugar sería cumplir con la autocorrección y la del alumno.

La educación emocional implica, ir más allá del ámbito escolar, es decir penetrar en el lugar de la familia establecer una interacción entre ambas. Es desarrollar un aprendizaje de ida y vuelta con la habilidad de vínculos para encontrar soluciones a los problemas del niño.

A continuación se dará una respuesta a las interrogantes planteadas en la introducción del ensayo: - este tema se abordó desde la práctica docente porque está incluido en la propuesta curricular como contenido a enseñar.

-Si bien es un tema de psicología, el docente debe conocer, investigar e intentar sanar estados emocionales que afectan el aprendizaje del alumno. .

Respecto a la hipótesis planteada sabido es que los docentes no son psicólogos, aún así llegan a descubrir estados emocionales en sus alumnos e intentan comprender cómo inciden en sus aprendizajes. Aquellos docentes que han realizado

cursos de psicología son los que logran desarrollar una verdadera educación emocional y cultivar la inteligencia emocional de los estudiantes.

Por otra parte, como expresa Judith Aresté Grau (2015): “la expresión de las emociones se socializan poco a poco, por lo tanto las emociones son educables y se ligan a las relaciones sociales”

Como menciona Fernández Borrocal (2015) “tendremos que ser capaces de enseñar la matemática del corazón y la gramática de las relaciones sociales”. Sin duda que la formación del maestro, genera sociedades distintas, con innovaciones en los futuros ciudadanos y con una inteligencia emocional desarrollada, es decir que urge encontrar estrategias nuevas para que todos aprendan, más allá de las notorias barreras emocionales que cada uno posea.

Las diversas dificultades que se fueron planteando a lo largo de este trabajo fueron sorteadas con la consulta de fuentes de información (libros, diálogos con docentes de aula, con maestras directoras, con la familia y con los estudiantes y con otras practicantes del grupo).

“He llegado a una conclusión aterradora, soy el elemento decisivo en el aula mi actitud personal es la que crea el clima. Es mi humor diario el que determina el tiempo. Como maestro, poseo el poder tremendo: de hacer que la vida de un niño sea miserable o feliz... puedo ser un instrumento de lesión... o de cicatrización”. (Guinot, citado por Céspedes, 2008:p. 139)

:

Referencias Bibliográfica

ANEP.CEIP (2008). *Ley General de Educación N°18.437*. Montevideo: Rosgal Recuperado el día 12 de junio, 2020 de:
<https://www.ineed.edu.uy/images/pdf/18437ley-general-de-educacion.pdf>

ANEP, C. (2008). *Programa de Educación Inicial y Primaria*. Montevideo. Uruguay.

ANEP; UNESCO (2010). *Plan Nacional de Educación 2010- 2030* Recuperado el día 12 de junio,2020 de:
<https://www.anep.edu.uy/sites/default/files/images/Archivos/>

Aresté, J. (2015). *Las Emociones en la Educación Infantil: sentir, reconocer y expresar*. UNIR Recuperado el día 12 de junio, 2020 de: <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/3212/ARESTE%20GRA%2C%20JUDIT.pdf?s>

Ausubel, D. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento: una perspectiva cognitiva*. Barcelona: Paidós Ibérica S.A.

Baquero, R. (1996). *Vygotsky y el aprendizaje escolar*. Buenos Aires: Sud América

Berstein, B. (1962). "Sistemas de roles en la familia, comunicación y socialización" en *Clases, códigos y control. Estudio teóricos para una sociología del lenguaje. Vol. I*. Madrid: Akal Universitaria.

Berstein, B. (1962). "Códigos lingüísticos: fenómenos de indecisión e inteligencia" en *Clases, códigos y control. Estudios teóricos para una sociología del lenguaje.. Vol. I*. Madrid.: Akal Universitaria.

Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.

- Bisquerra, R. (2008). *Educación para la ciudadanía. El enfoque de la educación emocional*. Barcelona: Wolters Kluwer
- Brody, L. G. (1999). *Emotion, and the Family*. Cambridge: MA: Harvard University Press.
- Céspedes, A. (2008). *Educación para la vida. Educar las emociones, Educar para la vida*. Santiago: Ediciones B.Chile S.A.
- Fernández-Berrocal, P; Extremera, N. (2002) *La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela*, en Revista Iberoamericana de Educación, 29
- Freire, P. (2010). *Cartas a quien pretende enseñar*. Buenos Aires: Ed Siglo Veintiuno.
- García Bacete, F.J. y Doménech Betoret, F. 1997. *Motivación, aprendizaje rendimiento escolar*. REME, vol. 1, n. 0. ISSN 118-493X. Recuperado el día 12 de junio 2020 de: <http://reme.uji.es/articulos/pa0001/texto.html>
- Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós.
- Giroux, H. (1990). *Los profesores como intelectuales*. Barcelona: Paidós.
- Gold, A. (2015). *Psicoeducar 1 Algunas claves para entender a nuestros alumnos*. Montevideo: Planeta S.A.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairos.
- Gvirtz, S. (2009). *La educación ayer, hoy y mañana: el ABC de la pedagogía*. Buenos Aires, Argentina: Aique.
- Lawler, E., & Thye, S. (1999). *Bringing emotions into social exchange theory*.
Annual Review of sociology, 217-244. Recuperado el día 12 de Junio

2020

de:

<https://www.annualreviews.org/doi/full/10.1146/annurev.soc25.1.217#article%20deni>

Martínez, O. (2007). *La buena educación: Reflexiones y propuestas de psicopedagogía humanista*. Barcelona, España: Anthropos

Naciones Unidas (2015). La Declaratoria Universal de los Derechos Humanos. Recuperado el día 12 de junio, 2020 de: https://www.un.org/es/documents/udhrUDHR_booklet_SP_web.pdf

Piaget, J. (1996). *Seis estudios de psicología*. Barcelona: Labor.

Riva Amella, J. L. (2009) *Cómo estimular el aprendizaje*. Barcelona, España. Editorial Océano.

Salovey, P. y Mayer, J. D. (1990). *Emotional intelligence Imagination Cognition and Personality*, 9, 185-211.

Scherer, K. R. (2001). *Appraisal considered as a process of multilevel sequential checking*. In K. R. Scherer, A. Schorr, & T.

Tenti, E. (2007). *Dimensiones de la exclusión educativa .Taller Internacional en América Latina, Regiones Cono Sur y Andina*. Buenos Aires.

UNESCO (1994). Declaración de Salamanca.

Recuperado el día 12 de junio, 2020 de:

[https://www.google.com/search?q=UNESCO+\(1994\).+Declaraci%C3%93n+de+Salamanca](https://www.google.com/search?q=UNESCO+(1994).+Declaraci%C3%93n+de+Salamanca)

UNESCO (1996). La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. Recuperado el 12 de junio, 2020 de: https://www.rau.edu.uy/docs/delors_s.pdf

UnLaOficial (24 de 06 de 2014). *Por el 2º Ciclo de charlas: "Los desafíos éticos que constituyen la Educación (archivo video)* Recuperado el día 12 de junio de 2020 de: <https://www.youtube.com/watch?v=m7Zc->

[nEwvfU](#)